

Breve estudio en torno al zoónimo *rosmaro*

Erla Erlendsdóttir

Universidad de Islandia

erlaerl@hi.is

Resumen

Este estudio, que se enmarca en el ámbito de la historia del léxico, se centra en el examen del vocabulario relacionado con el mundo animal. Este trabajo estudia en particular la trayectoria histórica en el español del zoónimo nórdico *rosmaro* ‘morsa’, un vocablo que se transmitió a la lengua española probablemente a través del latín, es decir, por vía culta. El trayecto de la palabra del norte al sur europeo ha tenido lugar a través de la traducción de los textos de escritores como el historiador Olao Magno y el cartógrafo Abraham Ortelio. El resultado de la investigación demuestra que la voz *rosmaro* procede del nordismo *rosmar* y, a su vez, de la forma *rosmal*, que viene del término *rosmhvalur* ‘morsa’, y no del término *hrosshvalur* ‘ballena-caballo’ tal como sugiere el *Diccionario de la lengua española (DLE)* en su edición de 2014.

Palabras clave: historia del léxico, préstamo léxico, *rosmaro*, zoónimo nórdico, español,

Abstract

This article focuses on the vocabulary related to the animal world. This work in particular studies the trajectory in Spanish of *rosmaro* ‘walrus’, a zoonym of Nordic origin. The route of the word is traced from the European north to the south showing that it was probably transmitted to the Spanish language via Latin. The transmission took place through the translation of texts written by the historian Olaus Magnus and the cartographer Abraham Ortelio. The results of the research reveal that the term *rosmaro* comes from *rosmarus*, the latinization of *rosmar*. The word *rosmar* is a distortion of Old Danish/Old Swedish *rosmal*, which derives from *rosmhvalur* ‘walrus’, and not from the term *hrosshvalur* ‘whale-horse’, as suggested by the *Diccionario de la lengua española (DLE)* in its 2014 edition.

Keywords: history of lexicon, lexical borrowing, *rosmaro*, word of nordic origin, Spanish

1. Introducción

En los últimos decenios, los estudios dedicados a la historia y la evolución del léxico del español han experimentado un notable desarrollo. Lo atestiguan proyectos en curso y publicaciones que abarcan, por ejemplo, la investigación del léxico medieval, el estudio de la lengua de la ciencia y del lenguaje de especialidad, el análisis de la evolución semántica del léxico, y la perspectiva histórica de la morfología derivativa (Clavería Nadal, 2012). Testimonio de la actividad y productividad en este terreno lo ofrecen también publicaciones como la *Historia del léxico español*, de 2007, obra coordinada por Campos Souto, Coteló García y Pérez Pascual; *Etimología e historia en el léxico del español*, de 2016, libro editado por Quirós García, Carriazo Ruiz, Falque Rey y Sánchez Orense; y *Lengua de la ciencia y lenguajes de especialidad*, libro coordinado por Garriga, Pascual y Pedraza en 2019, por mencionar algunos ejemplos relevantes. Frutos de proyectos enfocados en la lexicología histórica son, entre otros, el *Diccionario español de textos médicos antiguos (DETEMA)*, obra

dirigida por Herrera Hernández; el *Diccionario de la ciencia y de la técnica en el Renacimiento (DICTER)*, un proyecto dirigido por Mancho Duque, y otro proyecto en curso cuyo producto será el *Diccionario histórico del español moderno de la ciencia y de la técnica*, del grupo NEOLCYT. Para terminar, hay que mencionar la elaboración del *Diccionario histórico de la lengua española (DHLE)*, un diccionario digital cuyo objetivo es describir la historia del léxico del español.

Nuestro estudio, que se enmarca en el campo de la historia del léxico, se centra en el examen del vocabulario relacionado con el mundo animal. Es nuestro propósito en este artículo estudiar en particular la trayectoria histórica en el español del zoónimo nórdico *rosmaro* ‘morsa’. Ello conlleva que el estudio también se vincule al ámbito del préstamo léxico, y se integre, de hecho, en una investigación más amplia que venimos desarrollando sobre los nordismos en la lengua española. Al respecto debe indicarse que el término *nordismo* se refiere a aquellos vocablos o giros de las lenguas nórdicas modernas (el danés, el feroés, el islandés, el noruego y el sueco) y/o del nórdico antiguo empleados en otras lenguas (cf. *DLE* anglicismo, galicismo, etc.).¹

El resultado de nuestra indagación en esta parcela de la lexicología y de la neología es un inventario compuesto de préstamos asimilados, extraídos, en su mayoría, de los diccionarios generales y específicos de la lengua española, así como de los diversos bancos de datos. Las voces que forman el repertorio examinado son, por lo general, palabras primitivas o bases léxicas,² sustantivos la mayor parte, que pasaron al español por mediación de terceras lenguas a partir del siglo XIII.

El análisis de los vocablos del repertorio y su clasificación en virtud de las relaciones semánticas que mantienen han permitido establecer varias categorías temáticas, entre las que se halla el campo de la navegación y de la marina, que constituye el grupo de número más elevado, seguido de los que pertenecen a los ámbitos de la geología y la geografía, la fauna y la ciencia, la mitología y el deporte. A otros terrenos corresponde un número reducido de vocablos.

2. Zoónimos de origen nórdico en español

Una quincena de términos de nuestro corpus se adscribe al ámbito de la zoología. Se trata de la denominación de animales que se asignan a las siguientes especies: los mamíferos cuadrúpedos son el *rangífero*, o *rengífero*, y el *reno* ‘ciervo septentrional’; el *lemming*, *leming* o *lemino*, ‘roedor ártico’,

¹ En el *DLE*, la cuarta definición del vocablo *nórdico* es la siguiente: “grupo de lenguas germánicas del norte de Europa, entre las que destacan el noruego, el sueco, el danés y el islandés.” Las lenguas nórdicas también se conocen bajo la denominación de lenguas escandinavas.

² Cabe indicar que los préstamos de las lenguas donantes pueden ser palabras compuestas, pero en las lenguas receptoras son palabras simples. Ejemplo de ello son los nordismos *rosmaro* (*rosm* + *hvalr*), *tungsteno* (*tung* + *sten*) y *edredón* (*æðr* + *dúnn*).

y el *desmán*, un animal que se parece al topo, forman parte del grupo de los mamíferos roedores. A la especie de los mamíferos marinos pertenecen las ballenas *narval*, *rorcual* y *marsopa*, y a los mamíferos pinnípedos semiacuáticos se adscribe el *rosmaro*, también denominado *rostunger*/*rostunjer*³ (Terreros y Pando, 1788). El *kril*, o *krill*, pertenece a los crustáceos marinos. A la categoría de las aves marinas corresponden el *alca* y la *sula*, y las aves anseriformes son la *havelda* (*harelda*) y el *éider*. Finalmente habrá que mencionar el *kraken*, un monstruo marino en forma de pulpo o calamar gigante, de acuerdo con la leyenda nórdica. La mayoría de los nombres de estos animales procede del nórdico antiguo, del noruego y del islandés.

Por lo que se refiere al proceso de incorporación de los zoónimos prestados, observamos que se atestiguan en el español a partir del siglo XVI, fechación de las voces *marsopa*, *rangífero* y *rosmaro*. En textos del siglo XVII figuran *rostunger* (*rostunjer*), *roider* (hoy *rorcual*) y *nahual* (actualmente *narval*). Los vocablos *éider*, *alca*, *rorcual* y *sula* se documentan en la lengua en el siglo XIX, y en textos del siglo XX se hallan los restantes zoónimos, es decir *desmán*, *havelda* (*harelda*), *kraken*, *krill* y *lemming*.

Los zoónimos nórdicos se divulgaron por lo general en letra impresa y llegaron de esta manera a otras lenguas europeas vecinas que, por otra parte, sirvieron de transmisoras para que pasaran a las lenguas románicas, entre otras el español. Las fuentes documentales que ofrecen los primeros testimonios son las diversas traducciones de textos, libros y tratados de ciencia e historia naturales, así como de zoología. A las fuentes primigenias aludidas se debe añadir los libros y relatos de viajes y los tratados histórico-geográficos, los diccionarios bilingües y monolingües, generales y específicos.

Respecto a las modificaciones formales y semánticas que han sufrido los elementos léxicos objeto de estudio, cabe indicar que tratándose de palabras que designan unos referentes concretos, aquí animales, no hemos podido comprobar ningún cambio de significado pese a que estas han realizado un largo viaje de una lengua a otra hasta incorporarse a la lengua receptora en cuestión, el español. Los cambios formales son igualmente mínimos, en la mayoría de los casos.

3. Rosmaro, un mamífero marino

La idea que tenían los europeos sobre el helado norte se transformó con la publicación en Italia de dos obras del obispo e historiador sueco Olao Magno (Olav Magnus). En 1539 apareció la *Carta marina* y en 1555 vio la luz la *Historia de gentibus septentrionalibus*, un libro dedicado a las tierras

³ En el islandés es actualmente *rostungur* (sing.), *rostungar* (plur.).

septentrionales. De estas obras, los grabados ilustrativos y la descripción de la fauna exótica del norte parecen haber despertado la curiosidad de los contemporáneos europeos, pues un eco de la información zoológica del historiador sueco se halla en diversos libros europeos de la época (García Arranz, 2003). En España se pueden citar el *Jardín de flores curiosas*, obra del escritor Antonio de Torquemada publicada en 1570; el *Theatro d'el Orbe de la Tierra*, de Abraham Ortelio, que apareció en español hacia finales del siglo XVI y en ediciones aumentadas a principios del siglo XVII, y la traducción de los libros de *Historia natural* de Cayo Plinio Segundo, realizada y comentada por Gerónimo de Huerta, de 1624.⁴

La presente aportación está centrada en la denominación de uno de los monstruos marinos que aparecen en los mencionados textos españoles y que constituyen, hasta el momento, la primera documentación del zoónimo seleccionado. Se aborda en concreto *rosmaro* (*Odobenus rosmarus*), también conocido bajo el nombre de morsa, un animal marino cuyo hábitat son los mares gélidos del hemisferio norte. Es un mamífero piscívoro marino de gran tamaño caracterizado por dos largos colmillos que se prolongan por fuera de la mandíbula superior (*DLE*) y que pueden medir hasta un metro de largo y pesar hasta 5 kilos. El colmillo del rosmaro, o el marfil del norte, se encontraba entre la mercancía exportada por los nórdicos occidentales de Groenlandia, Islandia y Noruega a otros países europeos en la Edad Media (Einarsson, Malmquist, Pálsson y Petersen, 2022; Barrett *et al.*, 2022; Delliaux, 2016). Del colmillo se tallaban obras de arte, tales como ajuares litúrgicos, empuñaduras de espadas y de bastones, piezas para juegos como el ajedrez, joyas, etc. A este respecto, es interesante mencionar que el análisis de ADN de restos de colmillos y cráneos de rosmaro hallados en antiguos talleres de marfil en el continente europeo ha revelado que proceden del linaje occidental, es decir del rosmaro que vive únicamente en el Océano Atlántico occidental, lo cual indica que provienen de las colonias nórdicas de Groenlandia. Este método ha permitido trazar las rutas de comercio del marfil de rosmaro y puesto de manifiesto la extensión de las redes comerciales del mundo nórdico en la Edad Media (Barrett *et al.*, 2022; rtv.es, 2018; Ruiz Marull, 2020). Esta mercancía fue llevada de Groenlandia a Islandia y de allí se exportó a Escandinavia y luego a las distintas ciudades europeas (Delliaux, 2016) e incluso a la ciudad vikinga de Nóvgorod (Hólmgarður), en la actual Rusia, y a continuación a Kiev (Kænugarður), en la actual Ucrania, un importante centro mercantil entre el mundo bizantino y el nórdico (Barrett *et al.*, 2022).

3.1. La voz rosmaro

⁴ CORDE: Jerónimo de Huerta: *Traducción de los libros de Historia natural de los animales de Plinio*.

En la antes mencionada obra de Antonio de Torquemada *Jardín de flores curiosas* de 1569/70 (*CORDE*) leemos, en el capítulo sobre los mares septentrionales y los animales que ahí se encuentran, acerca de un “[...] notable animal, llamado *rosmaro*, del tamaño de un muy gran elefante” (Torquemada, 1570, p. 134; *CORDE*; *CDH*). Tenemos aquí el primer testimonio en la lengua española de la voz *rosmaro*. A continuación, se describe el animal:

Éstos salen a la ribera, y si veen cerca algún hombre, corren con tanta ligereza que le alcançan y hazen pedaços con los dientes. Tienen la cabeça a manera de buey, el pellejo pardo, casi negro, lleno de unos pelos ralos, y tan gruessos como pajas gruessas de trigo. Es muy amigo de pacer yervas criadas con agua dulce, y assí, adonde veen que ay algún río o reguero, por poca agua que traya, trepan por las peñas a buscarlas, aunque sean muy difficultosas de subir. Y de lo que principalmente se ayudan es de los dientes que tienen muy fuertes, y muchas vezes, después que está harto, se queda durmiendo en alguna peña, adonde halla lugar aparejado para echarse; y su sueño es tan profundíssimo que quando los marineros o pescadores le veen dormir, ya saben que ninguna cosa basta a despertarle, y assí, sin temor se llegan a él y lo ligan con maromas por todas las partes del cuerpo que mejor pueden (Torquemada, 1570, p. 134; *CORDE*; *CDH*).

Cabe señalar que la obra de Olao Magno se halla entre las fuentes consultadas por Torquemada (ver: Tratado sexto, p. 134).

Volvemos a leer sobre este animal marino en la traducción de la obra de Abraham Ortelio, (1527-1598) geógrafo y cartógrafo real de Felipe II. Su obra más conocida, *Theatrum Orbis Terrarum*, un compendio de mapas terrestres de todo el mundo, se tradujo al español y se publicó bajo el título *Theatro de'l orbe de la Tierra* en 1588, y tuvo ediciones aumentadas en 1602 y en 1612. En el texto de 1602, en el apartado sobre Islandia, topamos con la siguiente descripción del rosmaro:

N. **Rostunger** al qual también llaman **Rosmarus**, semeja a un tierno, camina al hundo d'el mar con quatro piernas pero corttas : a la pelle no se puede passar con ningunas estocadas. Duerme con los dientes colgados a la rocca, y dura esto doze horas . cada diente es de largo de dos varas , y el cuerpo entero es de quatorze varas (Ortelio 1602, p. 106).⁵

Es de interés señalar que en el texto citado aparecen dos términos nórdicos para la ‘morsa’: *rostunger* y *rosmarus*. Ahora bien, de ese par inicial *rosmaro* parece que tuvo mayor fortuna. Por ejemplo, consta en los *Comentarios* de García de Silva y Figueroa, de alrededor de 1618: “muchos y grandes colmillos de rosmaros, que son unos monstruos marinos del tamaño de hipopotamos ó cauallos aquatiles, de los quales ay muchos en el mar septentrional de Tartaria y Moscovia” (*CORDE*), y en la edición de 1624 de la *Historia natural* de C. Plinio Segundo hay mención de este monstruo marino. Se trata de un comentario del traductor, Gerónimo de Huerta:

⁵El texto y los títulos citados se reproducen tal y como aparecen en la obra original o en las fuentes consultadas.

Es el Rosmaro vna bestia marina de grandeza de elefante; sale a las riberas de los montes , y sustentase de grama , y dizen que para dormir se cuelga cõ los dientes de las peñas , y duerme tan profundamente, q suelen los pescadores atarle con laços y sogas y no despierta hasta estar puesto en prisiõ. Puso su figura Olao Magno en sus tablas; pero tiniendo los colmillos como jabalí, q salen de la mexilla inferior hacia arriba, mal puede colgarse cõ ellos de las peñas; y asi parece que quadra mas el retrata q se intó en Argentina deste monstruoso pescado, cuya cabeça dizen q se embió de Escandinauia al Pontifice Leon, en la qual salen dos dientes de la mexilla alta como dos estracas, con que puede quedar colgado, hincandolas en las peñas (C. Plinio Segundo, 1624, p. 663; *FG*)

La voz se prodiga de igual modo en otros escritos de la época, sobre todo en los textos relacionados con la cosmografía y la historia natural.

De manera que el zoónimo que nos ocupa ha tenido eco lexicográfico y se encuentra incluido en el diccionario académico desde el siglo XVIII, así como en otros diccionarios generales de los siglos XVIII, XIX y XX. Fue registrado en el repertorio académico (diccionario de *Autoridades*) por primera vez en la edición de 1737, donde consta con el valor de:

Bestia marina del tamaño de un elephante. Dizen que tiene los colmillos como los del jabalí ; pero Huerta en la [...] se inclina a que son dos dientes que le salen de la mexilla alta, con dos estacas, con que puede quedar colgado, hincándolos en las peñas. Es animal amphibio , que sale a las riberas : y en las montes duerme tan profundamente, que pueden los pescadores atarle con lazos y sogas [...] (*NTLLE*).

La acepción del vocablo en la lexicografía académica no cambia hasta la edición de 1817, cuando se opta por una definición inicial como “animal marino indígena de los mares del norte” y seguidamente en el artículo viene una descripción del animal y sus costumbres (es decir, una definición enciclopédica).

Tiene el cuerpo de unos veinte pies de largo , cilíndrico y adelgazado por la parte posterior ; el color pardo oscuro ; la boca grande ; la mandíbula superior armada de dos colmillos , que salen fuera , y de mas de un pie de largo ; los brazos en forma de aleta , y los pies reunidos en un cuerpo en forma también de aleta. Gruñe à semejanza del puerco ; se alimenta , segun se cree , de conchas y de plantas marinas ; la hembra es vivípara , y tiene tetas con que alimentar sus crías (*NTLLE*).

A partir de la edición de 1822 se define o bien como ‘vaca marina’, ‘manatí’ o como ‘morsa’. Y, finalmente, en la edición de 2014 se remite *rosmaro* a la entrada *morsa*⁶ por ser la de uso más común.

⁶ El vocablo *morsa* tiene registro en el español desde el siglo XIX (*NTLLE*; *CORDE*). En cuanto a la información etimológica que ofrece el *DRAE*, cabe decir que en la edición de 1884 se considera un préstamo del danés (*mar* ‘mar’ + *ros* ‘caballo’, caballo de mar), etimología que se mantiene hasta 1970. En la edición de 1984 ha habido una modificación acerca del origen de la palabra, pues ahora se explica que viene del francés siendo “de or. seguramente finés” (*NTLLE*). Actualmente se supone que es una voz que pasa al español a través del francés procedente del finés (*mursu*) o del lapón *morssa* (*NTLLE*; *DLE*). Damos las gracias a Jukka Havu por la valiosa información sobre esta palabra en el finés; se trata probablemente de una palabra tomada de alguna de las lenguas sami.

3.2. La etimología de *rosmaro*

En cuanto a la información etimológica del vocablo estudiado, hay que decir que no será hasta la edición del *DRAE* de 1956 cuando se ofrezca una explicación de su procedencia: en esta ocasión se revela que viene de *rosmarinus*, un género de plantas. En la siguiente edición, de 1970, se sustituye aquel étimo erróneo por el germánico *hrossmeer*, cuyo primer componente es *hross*, ‘caballo’, y el segundo *meer*, ‘mar’ (*NTLLE*), información que se mantiene hasta la edición de 2001. Y, finalmente, en el *DLE*, de 2014, se introduce una modificación, pues el nórdico antiguo *hrosshvalr* se propone como origen del término, “compuesto de *hross*, ‘caballo’, y de *hvalr*, ‘ballena’, el último elemento influido por la palabra *mar*”.⁷

Ciertas confusiones etimológicas han rodeado, pues, como vemos, al *rosmaro* en la lexicografía académica. En realidad, para explicar la voz en cuestión hemos de fijarnos en dos términos nórdicos hasta cierto punto parónimos. Por un lado, *hrosshvalr*, ‘tipo de ballena’, (compuesto de *hross* ‘caballo’ y *hvalr* ‘ballena’), y, por el otro, *rosmhvalr* ‘morsa’, (compuesto de *rosm* ‘color rojizo’ y *hvalr* ‘ballena’). Se trata de voces, con documentación en el nórdico antiguo desde la primera mitad del siglo XIII, que se difundieron desde el ámbito nórdico, por un lado, con la forma *rosmar* y, por el otro, bajo la forma *ros(h)val*. La primera, *hrosshvalr*, aparece en la *Edda* de Snorri Sturluson (compuesta en la primera mitad del siglo XIII) y en el *Espejo del rey* (*Konungsskuggsjá*, de 1260/70). En este último documento la descripción que se ofrece del animal es de tal manera que parece tratarse, en efecto, de un tipo de ballena. El etimólogo islandés, Blöndal Magnússon, explica la voz como “tipo de ballena, bestia marina legendaria”. Se trata claramente de un monstruo imaginario que no responde a ningún animal real (*ÍOS*, p. 773; ver también Delliaux, 2016, 88). La forma, *ros(h)val*, con el significado ‘morsa’, da en el alemán *Walross*, en el holandés *walrus* y en el inglés *walrus* (*OED*; *DVDS*; *EWDS*, 873; *EB*), formas que revelan un desplazamiento de los componentes de la palabra que ahora aparecen en un orden invertido (*ros + val* => *val + ros*).⁸ Cabe señalar que la forma *hvalros* figura en el danés desde el siglo XVIII (*ODS*; *PNE*, p. 604; *PEOB*, p. 305); en el sueco la primera documentación de *valross* se fecha en 1611 (*NEO*; *SAOB*) y en el noruego se encuentra la palabra *hvalross* (*NR*). Se trata de una forma tomada del holandés *walrus* (*ODS*; *SAOB*; *NEO*; *NR*).

La segunda forma, *rosmhvalr*, se encuentra en textos de la misma época, sobre todo en los diversos manuscritos conservados del código legal *Grágás* (*ONP*), fechados a partir de mediados del siglo XIII. En los distintos códices aparecen, entre otras, las variantes *rösmhual*, *rós hual*, *rosmhval* y

⁷ Ver también *DCECH*, p. 49 nota 3.

⁸ Interesa mencionar que en aproximadamente 1200 se documenta *röal* ‘morsa’ en el francés, voz que procede del nórdico antiguo *hrosshvalr*, según *TLFi*. La forma actual es *rohart*.

rosmal (ONP); la última revela la pérdida del segmento /hv/ de *hval* ('ballena') (*rosm* + [hv]al => *rosmal*), y se refieren, al parecer, a la morsa.

En el danés y sueco antiguos, igual que en el noruego, este vocablo, *rosmhvalr*, ha sufrido alteraciones ulteriores en su forma y ha llegado a ser *rosmer* y *rosmar* (SAOB; Kalkar, 1976; De Vries, 1961; Falk y Torp, 2006, p. 311; ÍOS, 1989, p. 773), probablemente por etimología popular, es decir por influencia de *mar* (ODS), voz que también se da en las lenguas nórdicas para 'mar'. El término *rosmarus*, de donde viene probablemente el español *rosmaro*, parece ser la latinización de la forma *rosmar*⁹ que hallamos, como se ha mencionado, en el sueco y el danés antiguos. Como hemos detallado, *rosmar* es alteración del vocablo *rosmal* y, a su vez, de *rosmhvalr*, compuesto de *rosm*, 'color rojizo', y *hvalr*, 'ballena'. El primer componente, *rosm*, está emparentado con el antiguo alto alemán *ros(a)mo*, 'rojo, rojo-marrón', que viene del germánico **ru(ð)sma* y, a su vez, del indoeuropeo **rudhs-men-* (ÍOS, 1989, p. 773; Falk y Torp, 2006, p. 311).

Como recapitulación, pues, constatamos que la voz *rosmaro* aparece en el ámbito nórdico en la Edad Media bajo las formas de *rosmhval*, *rösmhval*, *rostmhual*, *rosmal*, etc. Las formas *rosmar* y *rosmer* se encuentran en el danés y el sueco antiguos (1500-1700). A su vez, la latinización *rosmarus* aparece en la obra del historiador sueco Olof Magno, de 1555: así, *rosmar* figura en la traducción de esta obra al francés en 1561; *rosmaer* aparece en la traducción holandesa en 1561; en la traducción italiana de 1565 se lee *rosmaro* y en la alemana *rosmari*,¹⁰ traducción publicada en 1567, y *rosmarus* figura en la traducción inglesa de 1658. A continuación, aparece el fragmento con el zoónimo objeto de estudio en la traducción de las lenguas referidas:

Latín (1555) – *De Rosmaro, sive Morso Norvagico.*

Norvagicum littus versus loca ad Septentrionem magis vergentia, maximos ac grandes pisces elephantis magnitudine habet, qui morsi seu **rosmari** vocantur [...] (Olaus Magnus, 1555).

Francés (1561) – *Du Rosmar, du mors de Norwegue.*

En la côte de Norwegue, tirant au Séptentrion, y il a de grans & enormes poissons de la grandeur d'un elephant, apelles **Rosmares**, ou Mors [...] (Olavs le Grand, 1561).

Holandés (1562) – *Vanden Rosmaer oft bijter van Norweghen.*

Opde costen van Norweghen treckende naert noorden sijn seer groote visschen, iae alsoo groot als Olifanten die men heet **Rosmaers** oft Norweechsche bijters [...] (Olaus de Groot, 1562).

Italiano (1561/1565) – *Del pesci Rosmaro, ouero Morso Noruegico.*

Il líto Noruegico doue piu e uolto, uerso il Settentrione, contiene in se grandíssimí pesci, di grãdezza di gli Elefantí, lí qualí son dettí Morsi, ouero **Rosmari** [...] (Olof Magno, 1565).

⁹ Según Falk y Torp, el término técnico latino *rosmarus* viene de la forma *rosmar*: "rosmaer (hiervon *rosmarus* bei Olaus Petri, das der wissenschaftliche name des tieres geworden ist)" (1910, p. 436).

¹⁰ *Rossmaul* y *Rosmer* figuran en un texto alemán de finales del siglo XVIII (Bechstein, 1793).

Alemán (1567) – *Von dem norwegischer Fisch Rostunger oder Rúsos genannt.*

Das norwegisch gstate binden gegen Mitnacht/ hat grosse mechtige Vische wie die Elephanten/ die Lateinisch **Rosmari** oder Morsi genent werden/ [...] (Magnus, 1567).

Inglés (1658) – *Of the Rosmarus, or Norway Morsus.*

The *Norway* Coast, toward the more Northern parts, hath huge great Fish as big as Elephants, which are called *Morsi*, or **Rosmari**, may be they are so from their sharp biting; for if they see any man on the Sea-shore, and can catch him, they come suddenly upon him, and rend him with their Teeth, that they will kill him in a trice (Olaus Magnus, 1658).

Volvemos a topar con esta denominación del animal marino en el atlas de Ortelio publicado hacia finales del siglo XVI y principios del siglo XVII en latín, holandés, alemán, español e inglés. En la edición francesa figura el mismo texto, pero en lugar del nombre *rosmaro* aparece *veau marin*, ‘vaca marina’.

Latín (1590) – *Islandia*

Rostunger, qui & **rosmarus** dicitur, vitulo marino similis: graditur in maris profundo pedibus quatuor, sed breuissimis: pellis eius vix vllis ictibus perforanda. Ex duobus dentibus dormiens pendet è scopulis duodecim horis. Singuli dentes vlnæ unius longitudinem, totum corpus quatuordecim excedit [...] (Ortelius, 1590).

Francés (1598) – *Islandia*

Rostunger, semblable à un **veau marin**, il chemine au fond de la mer sur quatre pieds, sa peau est fort dure à percer. Pour dormir, il se pend avec les dents de quelque rocher, & demeure ainsi dormet l’espace de douze heures. Il est de quatorze aulnes, & a les dents longs d’une aulne [...] (Ortelius, 1598a).

Holandés (1598) – *Islandt*

Rostunger die oock **Rosmarus** ghenoeeme worde/ is een Zee-Kalf ghelijcj/ ende krupje op vier corte vorthens/bhens/ op de gront vande Zee. Het vel can qualijck met eenige slagen door gemete worden het hange met zijn 2. tanden starpende van een steen clip 12. uren lanck (Ortelius, 1598b).

Alemán (1598) – *Islandt*

Rostunger welcher auch **Rosmarus** genannt wirdt/ ist gleich einum Meerkalb/ er wandert in der Tieffe des Meres vier füssen / welche (...)/ seine haut mag man mit einichem stich oder streich kaum durchgraben. Wan er schlafft / hengt er (...) zähnen an so einum speychen felssen zwölf stunden lang. Ein jeglicher zahn erstreckt sich vber eine elle lenge/ der ganze leib aber uber vierzehn ellen (Ortelius, 1598c).

Español (1602) – *Islandia*

Rostunger al qual también llaman **Rosmarus**, semeja a vn tierno, camina al hundo d’el mar con quatro piernas pero corttas: a la pelle no se puede pasar con ningunas estocadas. Duerme con dos dientes colgados a la rocca, y dura esto doce horas, cada diente es de largo de dos varas, y el cuerpo entero es de quatorze varas (Ortelius, 1602).

Inglés (1606) – *Island*

Rostunger, (which also ins otherwise called a **Rosmar**.) is somewhat like a seacalfe: it goeth in the bottome to the sea vpon foure feet, but very short ones. His skinne may scarcely be pearced with any

weapon. Hee sleepeth twelue houres together hanging by his two long teeth vpon some rocke or cliffe. Ech of his teeth are at the least an elle long, but the length of his whole body is foureteen elles long (Ortelius, 1606).

Los datos expuestos permiten deducir que el préstamo *rosmaro* procede del vocablo nórdico *rosmhvalr* y no de la palabra, también nórdica, *hrosshvalr*, tal como se sostiene en el diccionario de la lengua española (*DLE*).

4. Consideraciones finales

En el presente artículo hemos revisado la presencia en español del zoónimo nórdico *rosmaro*. Se trata de un término cuya integración al español se produce a partir del siglo XVI y que, por lo general, se atestigua en cosmografías, en tratados de geografía y de historia natural, así como en los diccionarios monolingües académicos y no académicos. Es un vocablo que se transmitió a la lengua española posiblemente a través del latín, o sea, por vía culta, aunque tiene, sin embargo, origen en las lenguas nórdicas.

La semejanza formal entre los dos vocablos y el significado originario permite deducir que *rosmaro* procede del nordismo *rosmar* y, a su vez, de la forma *rosmal*, que viene del término *rosmhvalur* ‘morsa’, y no del término *hrosshvalr* ‘ballena-caballo’ tal como sugiere el *DLE* en su edición de 2014.

Para terminar, conviene recordar que el trayecto de la palabra que nos ocupa, desde el norte hasta el sur de Europa, ha tenido lugar a través de los textos de escritores como el historiador Olao Magno y el cartógrafo Abraham Ortelio. Son textos que han pasado de un país a otro y de una lengua a otra gracias al trabajo de los traductores, escribas e impresores.

Referencias

- Barrett, J. H., Khamaike, N., Ferrari, G., Cuevas, A., Kneale, C., Hufthammer, A. K., Pálsdóttir, A. H., y Star, B. (2022). Walruses on the Dnieper: new evidence for the intercontinental trade of Greenlandic ivory in the Middle Ages. The Royal Society Publishing. <https://royalsocietypublishing.org/doi/10.1098/rspb.2021.2773>
- Bechstein, J. M. (1793). *Getreue Abbildungen naturhistorischer Gegenstände in hinsicht auf Bechsteins kurzgefasste gemeinnützige Naturgeschichte des In- und Auslandes für Eltern, Hofmeister, Jugendlehrer, Erzieher und Liebhaber der Naturgeschichte*. Schneider und Weigelschen Kunst- und Buchhandlung.
- Clavería Nadal, G. (2012). *Historia del léxico: perspectivas de investigación*. Iberoamericana Vervuert.
- Delliaux, M. (2016). Le morse et le phoque dans les mers du Nord au Moyen Âge: chasse, exploitation, commerce. Une approche par les textes. *Anthropozoologica*, 51(2), 85-96. [ff10.5252/az2016n2a1ff](https://doi.org/10.5252/az2016n2a1ff). fhal-03343673f

- Ortelius, A. (1606). *The theatre of the vvhole world: set forth by that excellent geographer Abraham Ortelius*. <http://islandskort.is/>
- Plinio Segundo, C. (1624). *Historia natural de Caio Plinio Segundo traducida por el licenciado Geronimo de Huerta...* Luis Sanchez. https://books.google.is/books?id=oc9WAAAACAAJ&pg=PA663&lpg=PA663&dq=Es+el+rosmaro+una+bestia+marina+de+grandeza+de+elefante&source=bl&ots=ER97OsuOiH&sig=ACfU3U3M-MdIGKsRCPoqNWNhIH39_WMXQ&hl=en&sa=X&ved=2ahUKEwio-8DcofH4AhXWSkEAHWkaDIsQ6AF6BAgDEAM#v=onepage&q=Es%20el%20rosmaro%20una%20bestia%20marina%20de%20grandeza%20de%20elefante&f=false
- rtv.es (2018). Groenlandia prosperó 200 años exportando marfil de morsa a la Europa medieval. <https://www.rtv.es/noticias/20180808/groenlandia-prospero-200-anos-exportando-marfil-morsa-europa-medieval/1776681.shtml>
- Ruiz Marull, D. (2020). Economía fallida. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/cultura/20200110/472806188955/caza-excesiva-morsa-groenlandia-vikingos-marfil-edad-media.html>
- Sturluson, S. (1976). *Edda. Nafnabulur og Skáldatal*. Jónsson, G. (Ed.). Íslendingasagnaútgáfan.
- Torquemada, Antonio de (2005 [1569]). *Jardín de flores curiosas*. Simancas Ediciones.

Diccionarios, bancos de datos

- CDH = Real Academia Española, *Corpus del diccionario histórico*. <https://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/cdh>
- CORDE = Real Academia Española, Banco de datos (CORDE). *Corpus diacrónico del español*: <http://www.rae.es>
- DCECH = Corominas, J. y Pascual J. A. (1991-1997). *Diccionario crítico etimológico del castellano e hispánico*. Gredos.
- De Vries, J. (1961). *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch*. E. J. Brill.
- DHLE = Real Academia Española (2013-). *Diccionario histórico de la lengua Española (DHLE)*. <http://www.rae.es>.
- DLE = Real Academia Española (2014): *Diccionario de la lengua española*. <http://www.rae.es>.
- DVDS = *Digitale Wörterbuch der deutschen Sprache*. <https://www.dwds.de>
- EB = Philippa, M., Debrabandere, F., Quak, A., Schoonheim, T., y van der Sijs, N. (2003-2009). *Etymologisch Woordenboek van het Nederlands*. Amsterdam University Press. <https://etymologie.nl/>
- EWDS = Kluge, F. (1999). *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*. De Gruyter.
- Falk, H., y Torp, A. (2006 [1903-1906]). *Etymologisk ordbog over det norske og det danske sprog*. Bjørn Ringstrøms antikvariat.
- Falk, H., y Torp, A. (1910). *Norwegisch-dänisches etymologisches Wörterbuch*. Carl Winters Universitätsbuchhandlung. <https://books.google.is/books?id=U5MQAwAAQBAJ&pg=PA436&lpg=PA436&dq=Olaus+Petri:+rosmarus&source=bl&ots=TdTe9p29Ac&sig=ACfU3U3FY-ieh9rDSZu2EYViTWI0IBujCQ&hl=en&sa=X&ved=2ahUKEwj50qHFvqr9AhXsRkEAHaluBLY4HhDoAXoECBMQAw#v=onepage&q=Olaus%20Petri%3A%20rosmarus&f=false>
- FG = *Fichero General de la lengua Española*. <https://apps2.rae.es/fichero.html>
- ÍOS = Blöndal Magnússon, Á. (1989). *Íslensk orðsifjabók*. Orðabók Háskólans.
- Kalkar, O. (1976). *Ordbog over det ældre danske sprog (1300-1700)*. Akademisk Forlag. www.Kalkarsordbog.dk
- NEO = Språkdata Göteborgs Universitet (1996, 2004). *National encyklopediens ordbok*, Bra Böcker.

NR = Norske akademie for sprog og litteratur, det (1983). *Norsk riksmålsordbok*. Kunnskapsforlaget.

NTLLE = Real Academia Española. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. <http://www.rae.es>

ODS = Danske sprog- og literaturselskab, det (1975). *Ordbog over det danske sprog*. Gyldendal. <http://ordnet.dk/ods/>

OED = Oxford (1989). *Oxford English Dictionary*. Clarendon Press.

ONP = Københavns Universitet. *Ordbog over det norrøne prosasprog*. <https://onp.ku.dk>

PNE = Politiken (2000). *Nudansk med etymologi*. Politikens forlag.

PEOB = Politiken (2000). *Etymologisk ordbog. Danske ords historie*. Politikens forlag.

SAOB = Svenska Akademien (1898-2005). *Svenska Akademiens Ordbok över Svenska Språket*. <http://g3.spraak.data.gu.se/saob/>

Terreros y Pando, E. de (1788). *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana...* Viuda de Ibarra. <https://rae.es/ntlle>

TLFi = Gallimard (1992). *Trésor de la langue française*. Centre national de la recherche scientifique. <http://atilf.atilf.fr>